

**Serie:** Invisible

**Tema:** Visión para destruir.

**Fecha:** sábado 9 Marzo 2024 | **Por:** Coco Hernández

**Texto** <sup>2</sup> Así dice el Señor de los Ejércitos: “He decidido castigar a los amalecitas por lo que le hicieron a Israel, pues no dejaron pasar al pueblo cuando salía de Egipto. <sup>3</sup> Así que ve y ataca a los amalecitas ahora mismo. **Destruye** por completo todo lo que les pertenezca.

## 1 Samuel 15:2-3 NVI

### Introducción:

No son pocas las veces, en las que para poder construir algo nuevo en nuestra vida, debemos empezar por destruir lo que no sirve. Para edificar algo nuevo se vuelve indispensable limpiar el terreno, sacar la basura, quitar la maleza y el escombros.

**Jeremías 1:10 NVI** <sup>10</sup> Mira, hoy te doy autoridad sobre naciones y reinos, para arrancar y derribar, para **destruir** y demoler, para construir y plantar».

**Destruir**, no tiene que ser siempre una palabra de connotación negativa. Lo malo tiene que destruirse, hacerlo, no solo es algo bueno y necesario, sino que es algo que honra a Dios, el nos ha dado la autoridad para hacerlo.

Necesitamos pedir ayuda a Dios, para poder **ver** aquello que debemos destruir de nuestras vidas, familias y ministerios, con el propósito de poder edificar las cosas nuevas que Dios quiere. No hacerlo, podría convertirse en un factor de estancamiento que nos impide avanzar.

### Desarrollo:

Saúl fue un hombre que un principio mostró una actitud humilde y obediente, sin embargo, con el paso del tiempo, sus inseguridades, fueron arraigándose en su corazón, convirtiéndolo en un hombre orgulloso, envidioso, materialista, idólatra, y sobre todo, *desobediente* a la voluntad de Dios.

Saúl conservó cosas, que Dios le había ordenado destruir. Esto tuvo un impacto directo en su llamado como Rey. **(Leer 1 Samuel 15:1-34)**

Saúl pensó que, obedecer a Dios parcialmente era una buena idea, pero, “*obediencia parcial, es desobediencia total*” (D. Guzik).

Es común que, cada vez que hablamos de sujetarnos a la voluntad de Dios, lo hagamos haciendo referencia a aquellas circunstancias de la vida, que no queremos, que no planeamos o que no entendemos, pero que aceptamos porque confiamos en que Dios sabe que es lo que más nos conviene. Dios hace su voluntad

en nuestra vida y no tiene que pedirnos permiso, como Jesús en el Getsemaní, solo nos sujetamos a ella.

Sin embargo, también es cierto que, hay ocasiones en las que hacer la voluntad de Dios demanda tomar decisiones. Hay elecciones que Dios nos va a tomar por nosotros, él nos da la libertad para decidir que camino queremos tomar.

### **3 actitudes en el corazón de Saúl, que nublan nuestra visión, impidiéndonos obedecer y destruir lo que se debe destruir.**

#### **1-Atracción por lo temporal.**

**1 Samuel 15:9 NVI** <sup>9</sup> ...Saúl y su ejército preservaron las mejores ovejas y vacas, los terneros más gordos y, en fin, todo lo que era **de valor**. Nada de esto quisieron destruir; solo destruyeron lo que era inútil y lo que no servía.

¿De Valor para quién? ¿Para Dios o para los hombres? ¿Es eso que tanto valoramos, algo que Dios también valora?

Saúl y su ejército se dejaron seducir por el brillo de lo material, por aquello que tenía valor ante sus ojos, no a los de Dios. Ellos consideraron que lo mejor era quedarse con el botín, aunque Dios hubiese dicho lo contrario.

No importa cuanto brille, lo temporal nunca podrá comprarse con la recompensa de Dios en la eternidad. Es en el cielo en donde debemos acumular tesoros.

#### **2-La Falsa espiritualidad y el autoengaño.**

Se produce cuando aún sabiendo que estamos haciendo lo que no debemos, buscamos justificarnos usando argumentos “espirituales”.

**1 Samuel 15:13-15 NVI** <sup>13</sup> Cuando Samuel llegó, Saúl dijo:—¡Que el Señor te bendiga! He cumplido las instrucciones del Señor.<sup>14</sup> —Y entonces, ¿qué significan esos balidos de oveja que me parece oír? —reclamó Samuel—. ¿Y cómo es que oigo mugidos de vaca? <sup>15</sup> —Son las que nuestras tropas trajeron del país de Amalec —respondió Saúl—. Dejaron con vida a las mejores ovejas y vacas para ofrecerlas al Señor tu Dios, pero todo lo demás lo destruimos.

Podemos engañar a algunas personas, no a todas, pero a Dios nunca podremos engañarlo, aunque intentemos.

#### **3-El orgullo y la religiosidad.**

Es cuando pensamos que cumplir con algunos rituales religiosos, nos acerca a Dios, cuando más bien aleja.

**Mateo 15:8 NVI** *Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí.*

**Saúl pensaba que le servía a Dios, pero en realidad se servía a si mismo.**

**1 Samuel 15:12 NTV** <sup>12</sup> *Temprano a la mañana siguiente Samuel fue a buscar a Saúl. Alguien le dijo: «Saúl fue a la ciudad de Carmelo a levantar un monumento en su propio honor y después continuó a Gilgal».*

**Santidad no es lo mismo que religiosidad.** Muchos cristianos que no quieren verse como alguien “religioso”, están negociando su santidad, justificándose con argumentos que parecen piadosos, lamentablemente de esa manera, no están siendo luz en la oscuridad.

Sin embargo, de la misma manera en la que Santidad no es religiosidad, **religiosidad tampoco es obediencia.** Nosotros podríamos estar cumpliendo los más estrictos rituales religiosos, y aún así, estar totalmente lejos de la voluntad de Dios.

**1 Samuel 15:19-20 NVI** <sup>19</sup> *¿Por qué, entonces, no obedeciste al Señor? ¿Por qué echaste mano del botín e hiciste lo malo ante los ojos del Señor?* <sup>20</sup> *—¡Yo sí he obedecido al Señor! —insistió Saúl—. He cumplido la misión que él me encomendó.*

*“Nuestra obediencia a Dios muchas veces es más una ceremonia externa y no un acto de fe que brota del corazón”* [R.C. Sproul](#)

**1 Samuel 15:22-23 NVI** <sup>22</sup> *Samuel respondió: «¿Qué agrada más al Señor: que se le ofrezcan holocaustos y sacrificios o que se obedezca lo que él dice? El obedecer vale más que el sacrificio, y prestar atención, más que la grasa de carneros. <sup>23</sup> La rebeldía es tan grave como la adivinación, y la arrogancia, como el pecado de la idolatría. Y como tú has rechazado la palabra del Señor, él te ha rechazado como rey».*

Dios no descalificó a Saúl como Rey, Saúl se auto-descalificó. No solo se negó a destruir lo que Dios le ordenó destruir, sino que además, nunca pudo arrancar de su corazón sentimientos como el orgullo, la inseguridad y la envidia.

### Conclusión:

David, quien llegó a convertirse en el sucesor de Saúl como Rey de Israel, tenía un corazón distinto. A pesar de sus tropiezos, David fue alguien humilde, obediente, fiel, tenía un corazón conforme al corazón de Dios.

En el Salmo 23, David escribe lo siguiente: *“El Señor es mi pastor, nada me falta;”*

Después de afirmar acerca de cómo Dios nos conduce a lugares de descanso a pesar de la adversidad, David concluye con la certeza en su corazón, de que Dios es bueno siempre.

**Salmo 23:6 NVI** *Seguro estoy de que la bondad y el amor me seguirán todos los días de mi vida;*

Si Cristo es nuestro Pastor, nosotros no tenemos que perseguir las bendiciones de Dios, sus bendiciones nos persiguen a nosotros.

Es a él, a quien debemos seguir y buscar cada día; aunque fallemos, debemos pedir las fuerzas que necesitamos para elegir hacer su voluntad, y arrancar de nuestra vida todo lo que nos impide avanzar.

Que Dios nos de la fuerza hoy, para arrancar y destruir lo que sea necesario.